

Sanidad Popular

organo editado por los grupos de la segunda division

AÑO I

Frente de guerra, sábado 15 de mayo de 1937

NUM. 3



la ciencia al servicio de nuestra causa

Ayuntamiento de Madrid

EDITORIAL

UNIDAD

Los lamentables sucesos ocurridos en Barcelona ha días, y que el Gobierno legítimo, integrado por camaradas de los distintos matices políticos que integran el Frente Popular, pudo cortar con la rapidez que las circunstancias actuales demandaban, deben servirnos como ejemplo para que desde todos los puntos de nuestro país sea un hecho la unidad de todos los antifascistas con una sola consigna: GANAR LA GUERRA.

Cuando en el frente nuestro único Ideal es derrotar rápidamente a los invasores y al fascismo internacional, no tiene derecho la retaguardia a plantear absolutamente ningún problema que no esté relacionado directamente con la guerra. Es la retaguardia la que debe dar ejemplo de austeridad y de mayor rendimiento en el trabajo para que aquellos camaradas que con el fusil empuñado y derrochando heroísmo se batan en los frentes, no carezcan absolutamente de nada y distraigan su atención de problemas que no pueden tener nunca el interés máximo que tiene la consigna que os citamos.

Hay que pensar que, como antifascistas que somos, no puede haber, mientras no se ventile el problema de la guerra, ideologías políticas y partidismos; todos nuestros esfuerzos, toda nuestra inteligencia, reservada solamente a este problema. SANIDAD POPULAR, al enviar su ferviente adhesión al Gobierno del Frente Popular, hace votos para que la UNIDAD del proletariado sea un hecho, y así, unidos fuertemente con todos los antifascistas, acelerar rápidamente el triunfo de la independencia de nuestro país con la derrota fulminante del fascismo.

Unidad en los trabajadores, unidad en los antifascistas, unidad en el mando, y por encima de todos nuestro Gobierno, genuino representante del pueblo y absolutamente de todos los partidos políticos antifascistas; y este Gobierno, calificado admirablemente de la Victoria, con la colaboración y la unidad indispensable de los que con los fusiles en el frente y con las armas del trabajo en la retaguardia, pueda conducirnos, con la rapidez que deseamos, a la victoria que anhelamos para poder dedicarnos rápidamente, y con el nuevo contenido social político, a la construcción de nuestra amada patria, vejada por los generales insurrectos y los fascistas internacionales.

NUESTRA LABOR

Con la magnífica colaboración de los elementos sanitarios y fuerzas de la segunda División, dentro de breve plazo tendremos VEINTICINCO AMBULANCIAS.

La inmensa mayoría de los combatientes de la segunda División no ignoran que actualmente se está construyendo, y por personal de Sanidad de esta División, un número de ambulancias capaz de cubrir las necesidades de evacuación que pudieran tener nuestras fuerzas. Necesidad sentida por nosotros, ya que con el material que contábamos era hartamente insuficiente para las necesidades de guerra en caso de operaciones. Teniendo en cuenta las características de nuestro Ejército, somos nosotros, con nuestra colaboración material y espiritual, los que debemos en todo momento poner nuestro esfuerzo para solucionar aquellas deficiencias que apuntemos nosotros o que el mando señale. No para aquí nuestro propósito: queremos, y también en breve plazo, dotar a nuestra División de una ambulancia-quirófano y de duchas motorizadas al servicio de nuestros combatientes. De esta forma, preocupándose constantemente los jefes de Sanidad de estas necesidades, al igual que hemos hecho nosotros, pueden y deben hacerlo las demás Divisiones, y en un plazo muy breve veríamos con satisfacción cómo nuestro potente Ejército estaría dotado de un

material motorizado que forzosamente habíamos de mimar todos, ya que estaría hecho con el esfuerzo de todos los combatientes. Organizado por el Comisariado de Sanidad y por los delegados de los distintos grupos, en todos los destacamentos de nuestras fuerzas divisionarias se celebran festivales con el fin de recaudar fondos para este objeto. Desde esta columna enviamos nuestro más ferviente agradecimiento a aquellos camaradas que de una manera desinteresada y casi constantemente envían el importe de las suscripciones que por las distintas secciones se hacen, y que en la actualidad se eleva a unos cuantos miles de pesetas. Que esta labor, que tan magníficamente se va desarrollando, nos sirva de estímulo para su máxima incrementación.

EN EL PROXIMO NUMERO,
INTERESANTE INTERVU
DE NUESTRO REDACTOR
JEFE Y EL COMISARIO PO-
LITICO CON EL MAYOR JE-
FE DE SANIDAD DEL EJER-
CITO DE OPERACIONES
DEL CENTRO, CAMARADA
MEDICO PLANELLES

Ayuntamiento de Madrid



Frente a las provocaciones fascistas, unidad férrea de los antifascistas, y con ello nuestro triunfo será más rápido

PROGRESANDO

¡Sanidad! Palabra sublime, que nadie mejor que un herido o un enfermo la puede comprender en toda su magnitud.

Me viene a la memoria, al escribir estas modestas líneas, los comienzos de lo que fué guerra civil.

Masas de hombres todo corazón, todo entusiasmo por una idea, hartos de aguantar el despotismo y viendo que se les trataba de sumir en una esclavitud medieval, se levantan con el gesto viril de un pueblo que no quiere ser esclavo, y dicen a los más honrados, a los más conscientes que tiene España: Aquí tenéis al pueblo; aquí tenéis a los trabajadores, que en colaboración con vosotros han de hacer que se respeten los principios democráticos de la República española. Y así fué, así es y así será, porque lo quieren las masas productoras del país.

¡Ah! Pero nadie pensaba en aquellos momentos que la guerra no se hace solamente con el fusil y demás armas guerreras; que para ganar la guerra es necesario el bisturí y quien lo sepa manejar; que para ganar la guerra es necesario tener camaradas abnegados que bajo el fuego del cañón y el silbido de las balas recojan a los heridos; que para ganar la guerra es necesario que esté organizada la Sanidad. Es preciso llevar al ánimo del que combate que, si una herida es fácil adquirirla, es igualmente fácil curarla, porque ya desaparecieron aquellas mujeres abnegadas, aquellas muchachas jóvenes, pero heroicas, que en los primeros días marchaban con nosotros, cantando, hacia la muerte; que ponían todo su entusiasmo en curar al compañero caído, pero que les faltaban los conocimientos fundamentales para actuar en la guerra en tan alta misión.

¡Honor a vosotros, enfermeras y sanitarios de ayer!, pues enseñasteis al mundo que era un crimen estar inactivos cuando tanto joven moría, y sobre vuestra experiencia, sobre vosotros mismos, se ha creado la Sanidad de nuestro Ejército, que, al igual que todos los Cuerpos del mismo, es base fundamental para ganar la guerra.

Camaradas de Sanidad: yo os ruego que entre vosotros se establezca el estímulo al estudio y al trabajo; que sepáis llevar a la convicción de los combatientes, a base de vuestra capacitación, que es más fácil curarse que ser herido. De esta forma, nuestros soldados irán cada día más confiados a la pelea, ya que saben que, si caen, tienen quien les recoja y les cure, para entregarse después con el mismo ardor que antes al combate.

Jacinto VALLEJO
Mayor del primer Cuerpo
de Ejército.

SECCION DE

COLABORACION

LA 31 BRIGADA
DE SANIDAD

Trozo de la madre común de Sanidad es nuestra Brigada: campesinos morenos como su trigo, obreros de fábrica y taller, intelectuales identificados con nuestra madre idea, son los hombres de ella, son los soldados de nuestra Brigada.

Cuando el movimiento estalló, ellos se lanzaron al entonces único frente existente: la Sierra. Prestaron en sus posiciones, heroicamente conquistadas, los servicios de su especialidad; generosamente algunos dieron en ella su vida, proliferándolas y dándolas una historia... En ellas sus heroicos hombres broncearon su espíritu; sus cerebros enaltecieron; de sus riscos tomaron el granito; de sus arroyos, la pureza de su idea; de sus árboles, la sombra que la madura.

Necesidades de la lucha nos hicieron abandonar la montaña y bajar a la llanura; pero con nosotros llevábamos el espíritu serrano, con sus riscos, con sus arroyos, con sus árboles. Habíamos sido ejemplo de Sanidades de montaña, y éramos ahora ejemplo de Sanidades de llanura.

Si en los ratos de descanso mirábamos atrás, al ver la montaña, el ritmo de nuestro corazón se aceleraba en un palpar nostálgico; pero, fieles soldados, sabíamos conservarnos en nuestros puestos, y con inmenso orgullo, y al igual que en la Sierra, tampoco supimos de la vergonzosa huida, seguíamos ignorando el incumplimiento del deber; en la llanura también nuestra sangre fructificó su tierra; también con ella imprimimos un nuevo capítulo en nuestra limpia historia.

Nuevas órdenes nos han incorporado otra vez a nuestra Sierra; rejuvenecidos, los serranos nuevamente brincan y saltan por sus riscos, engranan más aún su cuerpo, purifican y maduran más aún su idea...

Ya nuestra Brigada ha restañado y aliviado dolores; ya sus hombres empiezan otra nueva parte en su historia.

Más firmes, más audaces, vuelven el campesino montaraz, el obrero consciente, el intelectual enamorado de su idea, a prestar sus servicios; en la veteranía de su rostro serio hay algo más serio pintado; hay algo que no existen palabras que lo definan, pero que se refleja a través de sus actos.

No somos mejores que nadie; somos iguales nada más; pero tenemos la pretensión de querer ser los mejores, y sanamente, sin inmodestia, decimos a la Sanidad de las demás Brigadas que componen esta División:

¡Camaradas: En plena emulación y en bien del servicio, os retamos a ser los mejores!

Luis CAMPOS OSABA
Teniente de S. M.

¿Por qué hemos de superarnos?

Camaradas: Estamos a diario presenciando cómo los gloriosos soldados de nuestro Ejército hacen toda clase de ejercicios, que se encaminan a una rápida preparación militar.

A nadie escapa que nuestra estabilidad desde hace OCHO MESES en este nuestro frente no puede seguir mucho tiempo, porque nuestra consigna ha cambiado; nosotros dijimos: «NO PASARAN», y no han pasado. Ahora decimos: «PASAREMOS». Los resultados hemos de verlos pronto.

Pues bien: Sanidad Militar no puede

quedar al margen. Nosotros también tenemos que estar en un estado de preparación que al ser necesarios nuestros servicios se cumplan de una manera rápida y perfecta, de los cuales deben gozar, puesto que todo se lo merecen, nuestros bravos soldados del Ejército popular.

A. JIMENEZ JARA
Delegado político de la
29 Brigada.

EL ENFERMO

¿Qué he de decir que no sepáis vosotros sobradamente? ¿Cómo debo enfocar a la clara visión que tenéis de la profesión el aspecto sentimental de un enfermo que os llega a la consulta ávido de esa ciencia médica que tiene tanto de moral y de bienhechora?

Todos los cuidados deben extremarse con el enfermo. Sobre todo si se trata de un caso traumático. No es un órgano perturbado que, inconexo de toda raigambre afectiva, va a buscar el remedio de una terapéutica discreta. Es un hombre, todo un hombre, alma y vida, sensibilidad y quebranto, que os llega con una fuerte conmoción moral, más grave quizá que la física. Y para estos temblores del alma, para estos choques afectivos, no hay receta mejor que el amor ni más supremo remedio que una cordialidad sana y entrañable. Por eso yo me atrevería a proclamar que un buen médico no lo será jamás un hombre listo, si no es también un hombre bueno. La más elemental ética profesional nos invita a ver en el enfermo un hermano necesitado de consuelos, no una viscera que busca la intervención. Es el enfermo un complejo patológico, tarado en su salud y conturbado en su ánimo. Nada cuentan las ideas ni la categoría sentimental del individuo.

Compañeros médicos: hay un libro de nuestra profesión que no está impreso. Hay una asignatura, quizá la más primordial, rebelde a todos los métodos pedagógicos. Y es la ternura para el enfermo, la honradez para su dolor, la piedad para sus miserias. ¿Cuánto podría escribirse sobre la importancia que tiene para nuestro éxito profesional esta virtud de comprensión y de afecto! No seáis bruscos nunca, nunca, con vuestros pacientes. Atended sus flaquezas como si fueran vuestras, disipad sus temores como si os afectaran a vosotros mismos, fortaleced y entonad su espíritu como lo haríais con vuestros deudos más queridos. Y todo esto, que en reglas generales decimos con relación al enfermo, hay que multiplicarlo hasta el infinito cuando de un herido de guerra se trata, que llega a nosotros estremecido, tembloroso y gimiente.

Letamendi, con aquel supremo acierto de su verbo cultísimo, afirmaba que no es buen médico quien sólo Medicina sabe. Imitemos su ejemplo magnífico y jamás olvidemos que si es importante atender a la salud física de un herido, lo es aún más infundirle un espíritu de conformidad y bienestar. No hay que ser sólo sabios, compañeros médicos. Es necesario ser sabios y buenos.

Napoleón CATARINEU
Teniente de S. M.
31 Brigada

Si quieres ganar la guerra, cumple tus deberes, respeta a tus compañeros y vigila a los sospechosos.

SANITARIO

¡Sanitario!

Adelante sin temor,
entre el polvo y la metralla,
a salvar a tus hermanos,
que en los campos de batalla
luchan por el bien de España.

¡Sanitario!

Sin miedo ni cobardía
ve recogiendo al herido,
y llévalo en la camilla
a los puestos de socorro
para salvarle la vida.

¡Sanitario!

Si eso haces
habrás salvado la vida
a muchos hombres capaces
de aplastar de un pisotón
a los fascistas cobardes.

¡Sanitario!

Si eso haces
habrá en la Historia de España
huecos para tus hazañas.
¡Ni un paso atrás!
¡Adelante,
sanitario de Montaña!

Luis GARCIA MORENO

Huyendo del monstruo
fascista

En la noche del 6 de abril se presentaron en nuestras filas, procedentes del campo enemigo, tres muchachos de corta edad, de trece, quince y dieciséis años, respectivamente. Procedían de Segovia, y tras larga caminata de más de 40 kilómetros de recorrido, esquivando encontrarse con las avanzadas enemigas, llegaron a nuestras posiciones en la parte de Cercedilla.

Si analizamos este hecho, al parecer aislado, veremos inmediatamente que no es un caso vulgar más de evasión, sino un hecho que, teniendo en cuenta las características en que se ha producido, estimando la corta edad de estos muchachos, nos demuestra palpablemente el estado de represión, de tiranía, de imposición brutal en que se encuentran sometidos los elementos de la población civil de las regiones sometidas al fascismo. Estos muchachos, tan jóvenes, han tenido la decisión de abandonar hasta a sus familiares, sus intereses locales, para venir a acogerse a la comprensión, a los sentimientos nobles del verdadero pueblo español, del pueblo antifascista. Con ellos querían venirse también cuatro niñas de once a trece años, no haciéndolo por considerar no podrían soportar la larga caminata que les esperaba.

¡Jóvenes camaradas que huís de las garras del fascismo opresor para buscar el calor, el cariño del verdadero pueblo que siente y que ama! Aquí, en nuestro ambiente, ligado a la sociedad por la cual luchamos y que queremos establecer sobre bases sólidas y definitivas, encontraremos todo lo justo, todo lo humano que vuestros corazones juveniles ansian. Aquí encontraréis los medios de cultura, las aspiraciones reivindicativas que como jóvenes y antifascistas tenéis. Necesitamos de vosotros, jóvenes decididos, para construir la España feliz y próspera que todos deseamos, y por la cual estamos luchando en estos momentos históricos para la humanidad entera.

Comisario de Sanidad

DIVULGACION SANITARIA

LA LUCHA CONTRA LAS ENFERMEDADES PARASITARIAS

Nos referimos exclusivamente a aquellas enfermedades producidas por exoparásitos, y que por su gran extensión constituyen verdaderas plagas en la guerra, y si bien es cierto que no son graves individualmente, sí lo son desde el punto de vista militar por la gran cantidad de molestias que producen y porque alguna, como la sarna, ocasionan numerosas bajas, siquiera sea de una manera pasajera, y además producen en la tropa invadida una caída de la moral.

Dos son las afecciones de que nos ocuparemos: la sarna y las pediculosis. La primera es producida por un pequeño parásito llamado *Sarcoptes Scabiei*, que se encuentra en la piel y ropas de los atacados y se transmite fácilmente de unos a otros. Cava pequeños túneles en la piel (de ahí su nombre de arador de la sarna con que se le conoce vulgarmente), y que al rascarse se convierten en surcos. Asienta principalmente en los surcos de la piel (surcos interdigitales, superficie de flexión del codo o muñeca, pliegue axilar, etc.). El síntoma más molesto es la picazón que produce, que se acentúa notablemente al anochecer, sobre todo al acostarse, debido no al calor de la cama, como algunos creen erróneamente, sino a las costumbres del ácaro, que entra a esta hora en su máxima actividad y es cuando sale a la superficie de la piel para reproducirse.

Las pediculosis son también producidas por pequeños parásitos conocidos con el nombre genérico de pedículos. Son tres: el capitis o piojo de la cabeza, el vestimental o de los vestidos, y el pubis o ladilla.

La lucha contra la sarna se efectúa individual y colectivamente. La higiene individual es de una importancia extraordinaria, hasta el extremo de que en la vida civil y militar el número de atacados es mucho mayor en los que no siguen las reglas elementales de higiene. El soldado debe bañarse y lavar su ropa con frecuencia, teniendo cuidado de acudir al médico tan pronto como sienta el menor síntoma de esta enfermedad. En cuanto al médico, apoyado por el médico de la Unidad, debe pasar frecuentes visitas sanitarias, separando a los enfermos para evacuarlos a la enfermería de Brigada u hospital. Las ropas deben enviarse al Parque Divisivo de Desinfección. Los jefes de Unidad procurarán que los capitanes de Compañía nombren un turno con objeto de que semanalmente bajen acompañados de un sargento u otra persona responsable al Parque de Desinfección, donde deben ducharse y desinfectar la ropa, incluso las mantas y colchones. Si estallase una epidemia de este tipo se evacuarán rápidamente los enfermos, y los sanos, así como todas las ropas, se someterán a la desinfección conveniente.

La lucha contra el piojo de cabeza se reduce a un pelado y fricciones con cualquier insecticida (petróleo u otro cualquiera).

El pedículo pubis se ataca con fricciones hechas con líquidos o pomadas insecticidas que recetará el médico de la Unidad, y en cuanto al piojo de los vestidos, hemos de tener en cuenta que vive y se reproduce en los vestidos, principalmente en los pliegues y costuras, y que, por tanto, basta con mudarse o desinfectar frecuentemente la ropa y la higiene individual. Si por cualquier circunstancia no pudiera llevarse la ropa al Parque, es suficiente con hervirla en una caldera, y los soldados pueden ba-

ñarse y jabonarse en cualquier riachuelo de los muchos que hay en la Sierra.

Como se verá, estas medidas no son tan difíciles de cumplir, y generalmente tomándose un poco de interés se consigue, si no exterminar en su totalidad estas enfermedades, sí hacerlas prácticamente inofensivas.

A. G. DE CANALES

Mayor jefe de Sanidad de la segunda División.

El corte de pelo

Dentro de las medidas higiénicas a dictar en el Ejército, y más todavía en tiempos de guerra, como sucede actualmente, cabe mencionar una de las más importantes, que ha preocupado siempre a los mandos sanitarios: me refiero a la higiene del cuero cabelludo. Prueba de aquella preocupación es la reciente orden dada por la Jefatura del Ejército del Centro para que en breve plazo desaparezcán las melenas de nuestros frentes, con la finalidad de que sea fácil el mantenimiento de una limpieza constante en dicha región.

Entre las muchas ventajas que reporta esta medida hemos de destacar, sobre todas, una, y es que así se combate el desarrollo de las pediculosis, que dicho sea de paso se caracterizan por su gran fecundidad y porque se dan en las grandes aglomeraciones de gente y medios sociales pobres que vivan en gran suciedad, privados de todo hábito de limpieza; igual ocurriría en acuartelamientos, trincheras, etc., si los sanitarios no lo impidiesen.

Para los que consideran el rapado como una tremenda desgracia, les voy a poner de manifiesto los peligros que encierran estas parasitosis, aparte la repugnancia que despierta el que la padece, si bien hay una disculpa en su favor; y es que los pedículos nunca salen de uno mismo, sino que siempre vienen de otro. Estos parásitos son agentes transmisores de diversas enfermedades infecciosas, como, por ejemplo, el tifus exantemático, tularemia, fiebre de las trincheras y tifus recurrente, que en ocasiones han originado epidemias de gran magnitud. Siempre tienen sumo interés las epidemias para el higienista, y está en el deber de prevenirlas y de atacarlas por todos los medios que estén a su alcance con rapidez insuperable. Este deber es mayor, si cabe, cuando se trata de un Ejército en campaña, pues en este caso procurará a todo trance mantener a los soldados en buena salud, con el doble fin de hacerles la vida más agradable y mejorar su moral por un lado, y por otro, contribuir con su labor al triunfo. Por otra parte, en caso de heridas de cráneo el peligro de infección es mucho menor. Además producen algunas dermatosis.

Las razones que se pueden oponer a tal medida no pueden tomarse en serio: las de índole amoroso, la aparición de cicatrices reveladoras de las travesuras de la niñez, la existencia de algún indisciplinado que no cumpla la orden (por ser calvo, naturalmente), etc., carecen de importancia.

LOPEZ BUERA

Capitán de S. M.

No te quejes de las penalidades que pases en campaña, pues con ello nos demostrarás que desconoces la esencia de nuestras libertades y de nuestra lucha.

Combatamos las enfermedades venereas

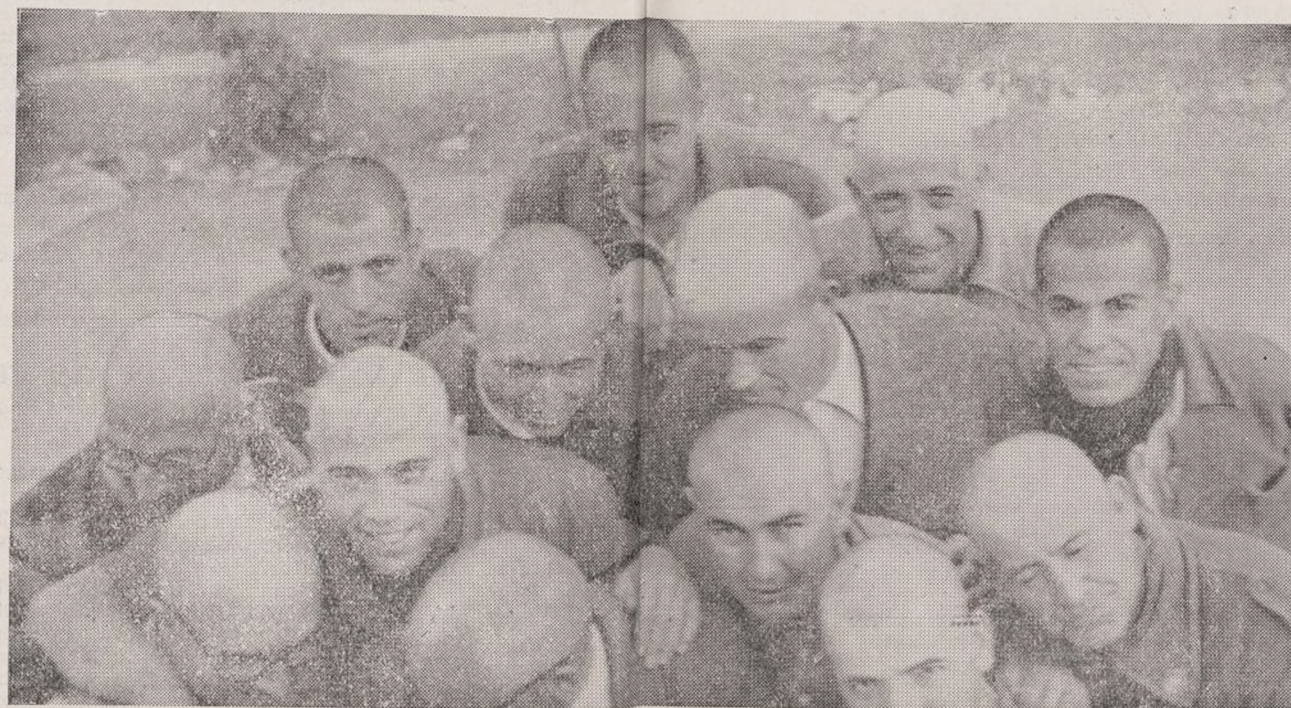
Una de las mayores preocupaciones que ha tenido y tiene planteada Sanidad Militar en nuestro Ejército es el problema venéreo, las bajas producidas por enfermedades venereas.

Las experiencias estadísticas nos han demostrado que gran número de bajas en nuestras unidades son producidas por dichas enfermedades, particularmente por la «blenorragia», «gonorrea» o «purgaciones», como vulgarmente se las conoce. Nosotros hemos tenido la oportunidad de comprobarlo en nuestros centros hospitalarios, en que los enfermos recluidos alcanzaban la proporción de un 55 a un 60 por 100. Este problema es mucho más profundo si consideramos que a muchos de estos enfermos no se les evacua al hospital, siguen prestando servicios de carácter auxiliar, generalmente en sus unidades, y reciben el tratamiento en el puesto de socorro de las mismas. Pero lo cierto es que, aunque sin causar baja, se encuentran ya en estado de inferioridad física. Nosotros seguimos el criterio de hospitalizar solamente aquellos casos rebeldes o difíciles de tratar, y en general aquellos que presentan o pueden presentar complicaciones de la enfermedad, tales como cistitis (inflamación de la vejiga de la orina), prostatitis (inflamación de la próstata), orquitis (inflamación de los testículos), etc.

No vamos a analizar aquí las causas de la enfermedad ni los medios de adquisición de las mismas, por ser de todos conocidos y porque no es éste mi propósito. Tampoco voy a exponer este problema patológico desde el punto de vista social, de lo que nos ocuparemos en uno de nuestros próximos números. Tan sólo quiero hacer algunas consideraciones sobre las medidas que conviene llevar rápidamente a la práctica, a fin de reducir el número de los afectos de estas enfermedades, ya que no vamos a ser tan ilusos de suponer que van a desaparecer radicalmente.

Aparte del tratamiento intensivo, abortivo, a los ya afectados, nuestra mayor preocupación debe encaminarse a evitar puedan contraer dicha enfermedad los elementos sanos. Y en este sentido, la tarea inmediata es la de realizar una intensa labor de propaganda, divulgación, oral (charlas, conferencias, etc.) y escrita (folletos, boletines, etc.) sobre lo que son y representan los males venéreos, las consecuencias que acarreen, y tratando de poner ejemplos prácticos que mejor ilustren a los soldados. Nosotros tenemos el proyecto de editar en breve tiempo un pequeño folleto ilustrativo, que distribuiremos gratuitamente en cantidad y forma suficiente para que sea conocido por todos nuestros soldados y saquen del mismo enseñanzas beneficiosas.

A. G. R.
Comisario de Sanidad



OFICIALES Y SOLDADOS SATISFECHOS DE HABER CUMPLIDO LA ORDEN DE CORTE DE PELO

La higiene en el Ejército

De las dos misiones esenciales que definen la Sanidad Militar, y que son la conservación y la recuperación de los efectivos, sólo de la primera voy a ocuparme, por ser generalmente la más olvidada, con ser—puede asegurarse—la más importante y trascendente para todo ejército bien organizado.

La historia de estas grandes tragedias que conocemos con el nombre de guerra va casi siempre unida a la de las grandes epidemias. El número de bajas por instrumentos guerreros ha sido siempre inferior a la de por enfermedad hasta nuestros tiempos, y no han sido pocas las veces en que el resultado militar de una campaña ha dependido, en definitiva, de la aparición de una epidemia.

Esto pone de relieve la importancia que el médico, como higienista, tiene en las organizaciones armadas.

A él le cabe el honor de una labor callada más o menos ignorada, pero de una trascendencia gravísima, y también una gran responsabilidad, pues es la salud de lo mejor de un pueblo, que es su juventud, por lo que tiene que vigilar, poniendo en esta misión todo su celo y entusiasmo. Es absolutamente preciso que todos los que componemos la Sanidad en el Ejército popular laborem con eficacia para impedir que lo evitable ocurra.

Son el practicante y el médico de batallón los elementos esenciales en esta lucha que hay que llevar sin descanso, para la que no les han de faltar, fuera de sus iniciativas, las indicaciones de sus superiores técnicos y el apoyo del mando. Es necesario ilustrar al soldado sobre cuestiones de higiene, convenciéndole de la importancia que tiene por medio de charlas y conferencias, haciéndoles ver que desde la más simple medida de higiene individual hasta llegar a los medios profilácticos de vacunación, no son caprichos que la superioridad nos impone, sino que revelan la preocupación constante de nuestro mando para conservar la salud de sus efectivos.

He dicho que son el practicante y el médico de batallón los principales elementos en esta noble misión. Y ello se comprende fácilmente si tenemos en cuenta que son ellos los que mantienen contacto diario y directo con los soldados, y son además los encargados de llevar a la práctica cuantas órdenes se den en ese sentido.

Cumpliendo con este deber evitarán que la patria pierda vidas que le son preciosas, y tendrán, además de la satisfacción del deber cumplido, la de haber contribuido de una manera poderosa a impedir mayores dolores.

José ORTEGA

Jefe de Sanidad de la 31 Brigada.

EL OJO EN CAMPAÑA Afecciones más frecuentes en los ojos

Cuerpos extraños.—Es muy corriente el caso de un cuerpo extraño en el ojo. Puede ser una partícula de carbón, un trocito de metralla, una esquirla desprendida del azadón o de la pala, tierra, etc.

Este cuerpo extraño puede localizarse en los párpados, en la córnea (piel de la bola de ojo) o dentro del ojo. En el párpado se nota porque estorba debajo del mismo, lagrimea el ojo; si al movimiento del ojo no

sale, acudir al botiquín y allí el sanitario sienta al paciente y con buena iluminación voltea al párpado y con un algodón retira el cuerpo extraño; volver el párpado superior del revés es muy fácil; el truco está en que el paciente, con la cabeza inclinada hacia atrás, tenga la vista dirigida hacia el suelo; en esta forma basta coger el párpado por su borde y agarrar las pestañas. Sacado el estorbo, la cosa no tiene mayor importancia.

Si el cuerpo extraño está en la córnea, el ojo ve turbio, le estorba la luz, lagrimea y duele; para verlo hay que iluminar bien el ojo, que se mantendrá fijo y separados los párpados. Debe extraerlo el médico; sus consecuencias pueden ser dejar una nube, y si no se saca produce pus dentro del ojo.

Si el cuerpo extraño está dentro del ojo, la cosa es grave; el ojo duele mucho, no se ve, lagrimea, le estorba la luz, y debe acudir al especialista lo antes posible, y éste verá la conveniencia y la posibilidad de extraerlo.

Úlcera de córnea.—Es muy frecuente, y se produce a consecuencia de un golpe o de un cuerpo extraño, o porque raspe el párpado que tenga granulaciones. Suele dejar manchas, que producen enturbiamientos o pérdida de la visión. Muchos tuertos han perdido su ojo por una úlcera.

El que tiene una úlcera tiene lagrimeo, le estorba la luz, ve turbio, tiene dolor y a veces se nota la mancha de la úlcera.

Debe ponerse con toda urgencia pomada ocular de atropina, medicina que no debe faltar en ningún botiquín, y evacuar-se inmediatamente.

PERTEJO

Jefe de Sanidad de la 29 Brigada.

Primeros auxilios a los gaseados

LO QUE DEBE HACERSE:

- 1.º Alejar a todo gaseado de la atmósfera tóxica.
- 2.º Cuidar de la perfecta colocación de la máscara, salvo en los casos en que lo impidan los estornudos o el vómito.
- 3.º Si hubiera perdido el gaseado el conocimiento, ponerle un pañuelo con agua fría en la frente y sienes y conducirlo a presencia de un médico.
- 4.º Si se tratara de un gaseado por agentes vesicantes (iperita), evacuarlo cuanto antes al hospital, para someterle a las duchas que arrastren el tóxico, y donde sus ropas y efectos sean desimpregnados.
- 5.º Lavado con solución de hipoclorito cálcico al 3 por 100 la camilla, la ambulancia y las manos del que haya tocado al paciente, víctima de la iperita.

LO QUE NO DEBE HACERSE:

- 1.º Dejar que el gaseado se frote los ojos.
- 2.º Permitir que fume.
- 3.º Darle vino, coñac ni alcohol de ninguna especie.
- 4.º No dejarle marchar por su pie y evitar que haga el menor esfuerzo si presenta dificultad al respirar, si tose y espector, si tiene vértigos, si aqueja cansancio o si afluye de su boca y nariz una espuma sanguinolenta.
- 5.º No se hará respiración artificial sino en contados casos y siempre por orden de un médico que valore la indicación.

MI IDEA

Quisiera exponer en breves palabras lo que mi corazón dicta y siente. Carezco de costumbre de expresar mis sentimientos por escrito; pero... en fin, hay que ser decidido.

Voy a ocuparme de la actualidad nacional: de la guerra contra el fascismo. Constituye éste un rompeolas bastante fuerte, debido a la cantidad de material bélico que las potencias fascistas Italia y Alemania le han proporcionado para luchar contra el pueblo español. El día 19 de julio se levantó contra la clase trabajadora el militarismo burgués; pero ¡sus intentos serán inútiles! Cuando un pueblo lucha por una causa justa y de razón, ¡siempre triunfa! Ese potente rompeolas se irá al suelo porque la libertad no tiene obstáculos y los que se presentasen llegarían a vencerlos; entonces esa corriente de agua que durante largos meses luchó en contra de esa potencia tomará el cauce que crea conveniente.

Pero además de la lucha en los frentes existe otra en la retaguardia, lucha tenaz y dura, desencadenada entre periódicos de diferentes ideologías, que con sus artículos se combaten de forma inadecuada, olvidando que la lucha en la retaguardia debía únicamente tener una finalidad: ¡Alianza obrera de toda la clase trabajadora!, con el fin de que ninguna potencia extranjera pudiera pisarnos nuestra querida patria. Esa pugna la vemos muy mal los camaradas que nos encontramos en el frente desde el principio de la guerra con la única preocupación: derrotar a ese monstruo de fascismo para siempre.

En las trincheras combaten jóvenes socialistas, anarquistas, comunistas y republicanos, y conviven como si fuesen hermanos salidos del vientre de una misma madre.

Quisiera hacer este artículo más extenso, pero carezco, como más arriba indico, de facilidad; ahí queda la idea, que es el todo.

¡Unión del proletariado de todos los partidos y sindicales, que es lo que desea un joven combatiente!

A. RODRIGUEZ

Los Negrales, 30-4-1937.

GRANADINAS

Si el transporte de substancias alimenticias que realizan algunos jefes es útil y necesario para la Causa.

Al comisario ya no le perjudican las alturas.

Si es de precisión que los viajes de bodas se realicen a Valencia como asunto oficial.

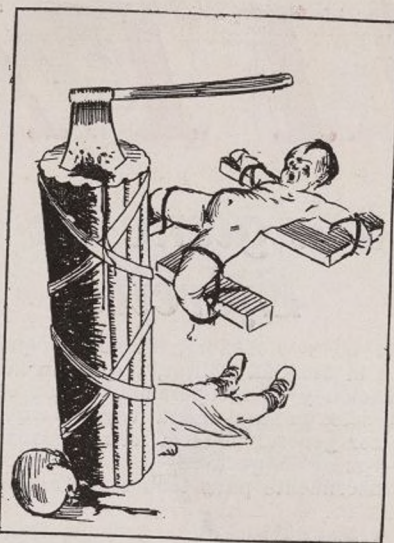
Si es necesario un teniente ayudante como enlace.

Si es necesario un capitán como recadero.

Si el pitar una Brigada consiste en tener limpios los botiquines.

Quisiera que me explicasen los catarros que padecen bastantes miembros de la Brigada del Empuje.

Santiago GRANADOS



Modernos métodos pedagógicos infantiles

Radio verdad

¡Señores, mucha atención!

Aquí, Radio Nacional.

Noticias de última hora

que da el Cuartel general.

Nuestra Aviación alemana

se ha portado... ¡algo bestial!

Cumpliendo sus objetivos,

bombardó un hospital,

cuatro colegios, iglesias

y casas de vecindad.

Nuestros bravos italianos

aún no quieren atacar

y rectifican las líneas

a causa del "temporal".

Guadalajara ya es nuestra.

De Madrid, no hay más que hablar,

porque de tanto mentarlo,

dicen que ya huele mal.

Cara al sol (como las monas)

los de Falange entrarán.

Cara al sol que más calienta,

camino de Portugal.

El café lo tomaremos

en territorio alemán,

porque en la Puerta del Sol

la leche se nos va a agriar;

y, además, que es mejor leche

la que allí nos van a dar.

Habrà sermón en Vallecas,

procesión en Tetuán,

misa en la iglesia del Carmen

y en la de San Sebastián,

y por la tarde, en el Price

daremos un festival,

donde exhibirá los cuernos

el Papa Su Santidad;

Franco imitará a las hienas

y Aranda será el chacal.

Mataremos al obrero

para que nos deje en paz,

y a ese canalla de Miaja

se las vamos a ajustar.

¡Viva Franco! ¡Viva el Papa

y su corte celestial!

No quedará un madrileño

en toda la capital,

porque son unos cobardes

que no nos dejan entrar;

que si estuviéramos dentro

nos las iban a pagar.

.....

Hasta luego, si Dios quiere...

Aquí, Radio Portugal.

ADEAC

RESUMEN INTERNACIONAL DE LA SEMANA

El Gobierno inglés ha hecho patente su decisión de evacuar, con la protección de su escuadra, el puerto de Bilbao. De él han salido ya varias expediciones de evacuados, que, protegidas por buques de guerra ingleses, se han dirigido a las costas de Francia.

Como consecuencia de la actitud antifascista de los periódicos ingleses y de la campaña llevada a cabo por el Gobierno inglés para la evacuación de Euzkadi, Mussolini ha prohibido la entrada en territorio italiano de todos los periódicos ingleses, menos el "Daily Mail", "Evening News" y "Sunday Observer". Asimismo ha dado orden para que abandonen Inglaterra todos los redactores de diarios italianos dedicados en este país a labores de información.

Ha tenido importancia en el campo de la política internacional la entrevista de Mussolini con von Neurath. Comentándola, "L'Humanité" dice que, probablemente, se prepara un nuevo ataque contra la España republicana, ya que poco antes de la toma de Málaga por fuerzas extranjeras se produjo una entrevista también entre ambas personalidades.

En el periódico belga "Le Peuple" se ha publicado una carta abierta de Vandervelde a León Blum. Pregunta en ella si no ha llegado el momento de que los países democráticos rebasen la esfera de puro sentimentalismo, en la que hasta ahora se han movido, para actuar eficazmente. Añade que si las fuerzas extranjeras que operan en España no son retiradas en corto plazo, habrá que pensar que la política de no intervención ha fracasado por completo, y habrá que ir pensando en suministrar al Gobierno de la República española las ayudas que precise.

Procura reservar la máxima energía para la lucha, y olvida mientras eres soldado las llamadas de tu sexo.

Los caídos en la lucha exigen de ti la máxima atención y energías para aplastar al enemigo y hacer útil con ello el sacrificio de nuestros muertos.

REDACCION:

Jefatura de Sanidad

Ayuntamiento de Madrid

SECCION DE CULTURA

NUESTRA LABOR

No sólo nos conformamos con la labor que realizamos en nuestra Escuela, sino que ampliamos la base de ésta, llegando incluso hasta las posiciones.

Nuestros camaradas permanecen más tiempo en la avanzadilla que de descanso, y no sería justo que lo que adelantan en un sitio lo perdieran en otro. Por esto hemos creado la ampliación de nuestro Hogar en el parapeto. Procuramos que a cada avanzadilla vaya, con los compañeros que necesitan aprender, un responsable que previamente ha pasado por un cursillo de capacidad, que sigue la labor del maestro, dando a sus camaradas los conocimientos que se le han señalado de antemano.

El delegado cultural, acompañado del delegado político, visitan con frecuencia las posiciones y ven la marcha en la enseñanza, rectificando los errores o confirmando los aciertos.

Con esto no se pierde el tiempo y se logra adelantar en la enseñanza, dando con ello medios a los que no saben para adquirir los conocimientos más elementales.

DELEGADO CULTURAL DE
LA 29 BRIGADA

Quiero demostrar por medio de nuestra "Sanidad Popular" la labor tan formidable que realizan nuestras escuelas de Sanidad. Por ella puedo hoy daros a conocer mi satisfacción, ya que hace un mes no se iba leer ni escribir, y en 20 días he asimilado lo suficiente para escribir a mis padres.

José Huélbes

29 Brigada de Sanidad.

*Por
reponer*

Hay un sello que dice: «Sanidad Militar, 29 Brigada, segunda División. Sección Cultural.»

HECHOS PRACTICOS DE NUESTRA LABOR CULTURAL

Así se cumplen las consignas de:
«Instrúyete y derrotarás al fascismo».

CONSTANCIA

El fascismo te niega la cultura.

Instrúyete y le derrotarás.

Entendiendo nosotros que la labor cultural tiene una gran importancia y que juega un gran papel en una guerra como la nuestra, en que nuestros camaradas luchan por un ideal; conociendo muy bien su contenido, no debe extrañarnos que constantemente nos den muestras de querer aprender, de querer saber más, e interpretando nosotros fielmente sus deseos utilizamos aquellos medios a nuestro alcance para difundir la cultura que anhelan.

A tal fin y por nuestro Comisariado, periódicamente, en los distintos grupos de Sanidad, se dan proyecciones cinematográficas de fuerte contenido social, charlas, conferencias y clases, alguna de ellas por personal titulado, complaciéndonos mucho que nuestras enseñanzas fructifiquen de una manera admirable. Es curioso observar que con la misma energía que lucha en el parapeto muestra interés por aprovechar las enseñanzas. Con hombres de este temple, por lógica, debemos triunfar en cuantas campañas iniciemos.

Mucho se ha dicho y se ha hecho en este sentido, pero no lo suficiente; debemos intensificar nuestros esfuerzos para que en breve plazo los soldados de nuestro Ejército, futuros héroes, tengan una preparación cultural que les permita por sí solos resolver todos aquellos problemas que se les planteen en el ejercicio de sus cotidianos derechos, y de esta manera podremos decir que nuestros hombres son capaces de no dejarse seducir por aquellos elementos que, poseyendo una oratoria sofisticada, puedan torcer el camino de libertad y de justicia que tenemos el deber de enseñarles.

Siendo en los pueblos incultos y pobres de espíritu donde se ceban la burguesía y los explotadores del pueblo, luchemos con todas nuestras fuerzas hasta la total desaparición del analfabetismo.

PELIGROS DEL ANALFABETISMO



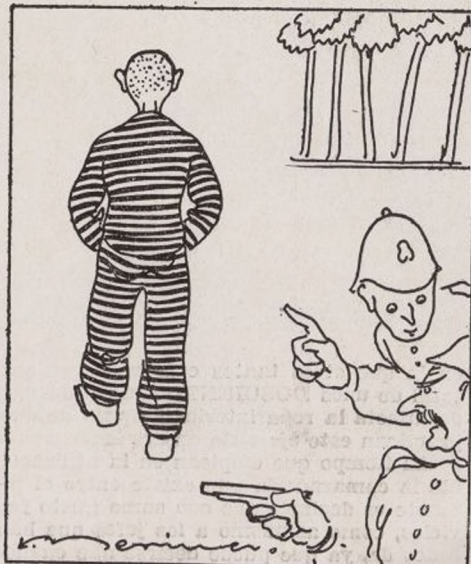
I



II



III



IV

Ayuntamiento de Madrid

REPORTAJE

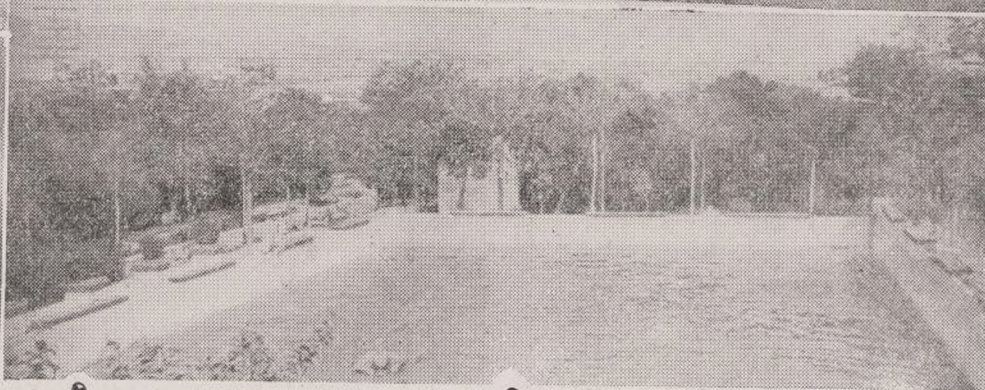
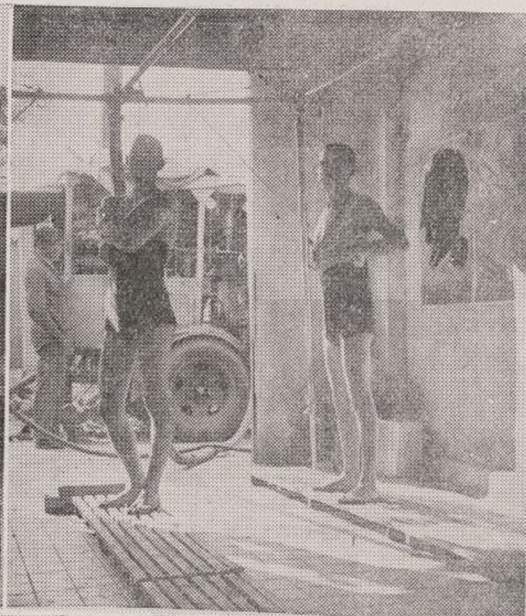
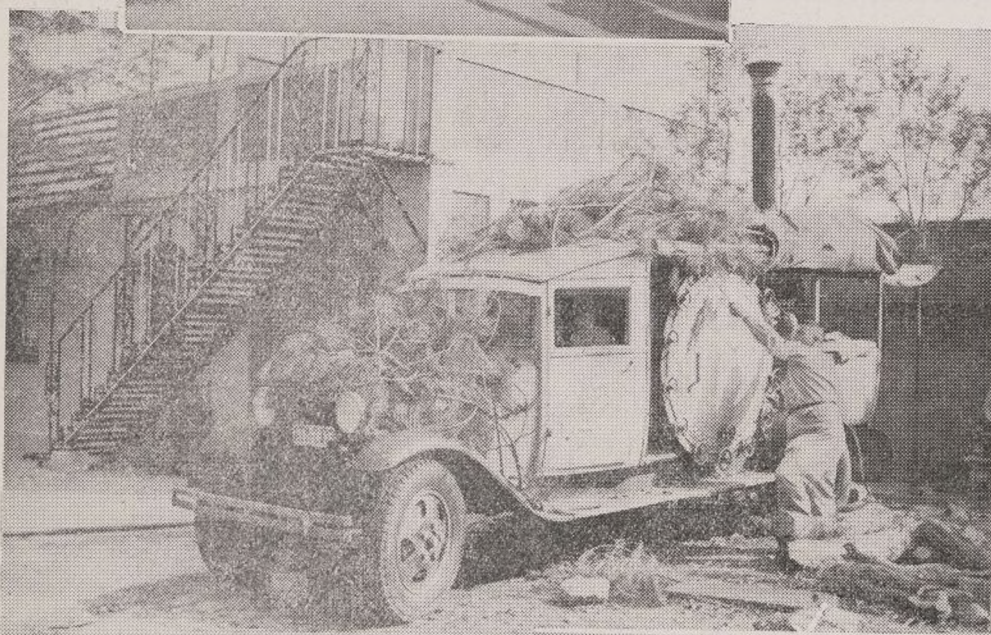
PARQUE DE DESINFECCION DIVISIONARIO



En nuestra misión de informar a nuestros camaradas lectores de los distintos servicios sanitarios de la División, hoy giramos, en compañía de Frutos, nuestro fotógrafo, una visita «relámpago» al Parque de Desinfección, situado en un lugar estratégico y con buenas vías de comunicación. Frutos, como de costumbre, a todos estos sitios entra con los «cacharros» de retratar montados. «Caza» una estufa loco-móvil de desinfección y desinsectación, en la que todos los días se procede a la limpieza de unos DOSCIENTOS equipos y mudas de nuestros camaradas. Visitamos la sala de duchas,



Distintos aspectos de nuestro Parque de Desinfección



en la que otros tantos camaradas se asean; diariamente bajan de las posiciones un total de unos DOSCIENTOS camaradas, que son bañados, se les corta el pelo y se les desinfecta la ropa interior después de duchados; los que son aficionados a la natación practican este ejercicio en dos hermosas piscinas.

El tiempo que emplean en la utilización de estos servicios es francamente agradable la camaradería que existe entre el personal del Parque y los «clientes». Francamente os decimos que con sumo gusto felicitamos al personal que allí presta sus servicios, como asimismo a los jefes que han creado este servicio, que tan buenos resultados da, ya que puede decirse que cuando nuestros camaradas marchan de esta casa «salen nuevos».

(Fotos Frutos.)

X. X.